SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. 35 id.
Extranjero. . . . 7'5 0 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, plaza de San Francisco, 6, bajos.

LA LUCHA

AÑO XXX | *Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos* | Gerona martes 11 de septiembre de 1900 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.° 7.156

POLÍTICA EUROPEA

Alabanza propia.—Los intersses de España en la Exposición.—Nuestra pintura y nuestra escultura.—El catálogo.—La sección—Los premios.—América.—Fiestas de noche. Un paseo.—La puerta.—Los dos palacios.—El puente de Alejandro.—El pabellón de la prensa.

Fui el primero, antes de Bonafoux y antes que nadie, que, allá por abril, sostuvo que la Exposición no lo sería lo menos hasta julio, y los hechos han venido á darme la razón, lo mismo en esto que cuando aseguraba que, descontados abril, mayo y junio, en que el certámen no era tal, sino un campamento de albañiles y de carpinteros y descontados julio y medio agosto, por el calor terrible que en Paris hace en estos cuarenta y cinco dias, la Exposición principiará á ser tal en fin de agosto, y tendria su apogeo en septiembre y octubre.

Aprovecho, pues, esta ocasión de felicitarme, ya que nadie me ha felicitado, y despues de cumplido este deber que creia tener conmigo mismo, y que así prueba mi justicia como mi modestia, diré á ustedes que España, en este como en otros certámenes universales, ha probado que en el arte y en lo que produce y esconde la tierra, está á envidiable altura.

Principió Urioste, habilísimamente secundado por el contratista don José Soler, haciendo un pabellón que, propios y ajenos, reconocen como uno de los más notables de la calle de las Naciones. Siguieron nuestra escultura y nuestros pintores dando gallarda muestra de las poderosas iniciativas de los artistas españoles, y nuestros vinos y nuestras aguas y productos minerales acabarán de demostrar que todo lo que se debe á la Naturaleza es de indiscutible mérito en nuestra patria.

No es esto decir que la industria no haya dado evidentes pruebas del adelanto español; pero sí hacer constar que, en primer término, el arte y los productos de la tierra, en esta como en otras exposiciones, han hecho el principal papel en la sección nuestra.

* * *

Cuestiones que no son de este momento, y que he indicado en otras ocasiones, han hecho que no hayan venido en la Exposición una gran parte de los expositores que figuran en nuestro catálogo.

Casi siempre España ha tardado mucho en publicarlo, y esta vez lo ha publicado antes de tiempo, demostrando así su afición por los temperamentos radicales, como aquel cacique de un pueblo de la Mancha, que cuando fué á ver al gobernador de la provincia, le saludó diciéndole:

—Señor, ¿cómo está V. M?

—No tanto, contestó el prefecto, de suyo vanidoso.

—Pues así me han dicho que se *te* llamaba.

La Comisión permanente de Exposiciones, unas veces tuteando al catálogo, y otras dándole magestad, no ha sabido publicarlo en sazón.

No formará idea ni de la cantidad, ni aun de la índole de la sección española, el que sólo la juzgue por la lectura de los documentos oficiales, puesto que hay muchos expositores que no han ido y otros que han concurrido, á pesar de no estar en el catálogo.

En la carta próxima publicaré un resúmen ordenado de los premios obtenidos por España, y calculando el número de expositores efectivos, veremos el resultado práctico que la Exposición ha tenido para el comercio y la industria españolas.

La antigua América española, he dicho muchas veces que no ha concurrido á esta Exposición, ni en la calidad ni en la cantidad, como á la de 1889, en términos, que las seis repúblicas que han venido, sólo pueden dar lugar á un par de cartas.

Pero, si como interés industrial, repito hasta la saciedad, la Exposición ha tenido poca importancia, como espectáculo ha sido y está siendo espléndido, y las fiestas de noche son la realización de *Las mil y una noches.*

Si ustedes quieren, nos daremos un paseito para darles cuenta, hasta donde sea posible, de la Exposición como espectáculo.

Entremos por la puerta monumental de la plaza de la Concordia, cuya figura, que remata la entrada y representa la Parisiée, vista de lejos parece una reproducción del obispo Tostado, y vista de cerca es amazacotada y antiartística.

El pequeño palacio de Bellas Artes, donde está, por decirlo así, la Exposición histórica del arte francés, edificio construído por el arquitecto Girault, ocupa una superficie de 7.000 metros y está soberbiamente ornamentado. Entre otras preciosidades, tiene una galería circular exterior, en que está la historia del mobiliario desde la Edad Media hasta Luis XVI.

El Gran Palacio, que es otro de los edificios permanentes, ocupa 40.000 metros, arranca en la Avenue d'Autin, y domina el magnífico puente de Alejandro. Está exclusivamente dedicado á las obras de arte, y en él están también las secciones extranjeras de Bellas Artes, por este orden: Bélgica, Países Bajos, Austria, Italia, Rusia, Alemania, Portugal, Noruega, España, Suecia, Dinamarca, Suiza, Rumania, Bulgaria, Servia, Hungría, Inglaterra, Estados Unidos y Japón.

¡Qué ocasión se me presentaba aquí de hablar de arte y de endilgar á ustedes un discursito con los mejores modos, dándoles la *lata*, y con los catálogos en la mano hablarles casi cuadro por cuadro; hecho lo cual, si todavía me queda algún lector, tendría la evidencia de quedarme sin ninguno.

No; básteles á ustedes saber que el grande y el pequeño palacio, con el puente de Alejandro, son las tres construcciones permanentes que se han hecho y que tienen tales condiciones, que no es aventurado asegurar que constituirán en el siglo que viene tres de los grandes monumentos de París.

El puente de Alejandro es verdaderamente extraordinario. El emperador Nicolás II, el 8 de octubre de 1896, puso la primera piedra cuando hizo la visita á París, y este puente es algo así como la unión entre Rusia y Francia. Tiene quince arcos, y la ornamentación es extraordinaria. Los cuatro grupos que hay en las dos entradas serían solos un acontecimiento artístico.

Representan:

La Francia en la época romana de Lenoir.

La Francia moderna, de Michel.

La Francia del renacimiento, de Courtan.

La Francia de Luis XIV, de Masquete.

Y después de haber dicho algo del puente, del grande y del pequeño palacio, que es lo verdaderamente monumental de la Exposición, entremos, no en esta carta, que ya es larga, sino en la próxima, á dar alguna idea de los espectáculos, las *atracciones*, que aquí se dice, con que la Exposición cuenta.

Y ya que escribo desde el Pabellón de la Prensa—bueno es que se sepa—, diré á ustedes que entristece el pensar los muchos que faltan de los veteranos de la Exposición de 1878. Pinaud, el clásico secretario de la prensa en las exposiciones universales, ha muerto hace tiempo; Barbier se ha hecho fraile en la Trapa; Koloff, e

---

documento, en el que consta la muerte de su única hija Julia, que hubiera sido su heredera forzosa si hubiera vivido cuando murió el testador, hace un año.

—Permítame usted que me entere del testamento.

—Para eso se lo traje.

Mientras el cura de San Sebastián leía para sí los pliegos que contenían la última voluntad del banquero, el notario pensaba en su interior que había sido inútil para él valerse de la prueba legal de acompañar al testamento la defuncion de Julia Herrera con la idea de que Alfredo no encontrara obstáculo alguno para heredar, yá que esa herencia, que creyó asegurar para su hija, se la arrebató la que tenia derecho preferente valiéndose de la astucia y del amor; pero al mismo tiempo le consolaba de esa contrariedad el susodicho documento, que iba á servirle en esta ocasion de instrumento para realizar su venganza.

El cura de San Sebastian cerró el protocolo en cuanto leyó el testamento desde las primeras líneas hasta la firma del notario, y con conocimiento de causa, dijo:

—Veo claro el asunto, que al principio me pareció embrollado. Esa Adela Martínez debe ser una aventurera, como el periódico y usted acertaradamente opinan; el afán de riquezas la hizo usurpar el nombre y el apellido de la difunta hija del banquero, con la intencion deliberada de hacerse amar de Alfredo Martín, para que éste, ciego de amor, se uniera con ella en matrimonio y por este medio gozar de pingüe fortuna. Lo hubiera conseguido sin la intervencion de usted, que le agredezco, porque me hizo abrir los ojos cuando los tenia cerrados.

—Y yo saldré de esta casa con la grata satisfaccion de haber evitado al digno cura párroco de San Sebastián incurrir inconscientemente en responsabilidad criminal, como dije al pronunciar las primeras palabras de nuestra entrevista.

El cura de San Sebastián inspeccionaba por si mismo los asuntos de su parroquia; intervenia en todos, porque deseaba siempre ser recto y justo; conocia el corazon humano y temia ser engañado ó aparecer injusto si fiaba lo que á él le correspondia desempeñar á sus compañeros ó á sus dependientes, y sólo queria ser responsable de sus actos, pero nunca de los actos de los demás. Meditaba mucho y pesaba el pró y el contra de todas las cuestiones antes de hacer inclinar la balanza con su criterio decisivo, y como nunca rehuia la responsabilidad, reflexionaba antes de decidirse; esta buena condición le obligaba á vivir aislado y daba pie para que el clero de su parroquia le tachara de déspota injustamente. Era poco comunicativo y sóbrio de palabras.

Con miradas escrutadoras fijóse en el notario en cuanto se sentaron, y el busto amarillento de éste y sus ojos de azul descolorido produjeron al sacerdote la sensacion de frio que se experimenta cuando miramos fijamente un reptil; pero esta sensacion fué interna, no interrumpió la impasibilidad aparente del párroco, que preguntó en seguida al curial:

—¿En qué puedo servir al señor notario?

—Vengo á molestar al señor cura para evitarle inconscientemente en responsabilidad criminal al dar uno de los sacramentos, cuya celebracion le confiere la Iglesia.

—¿En responsabilidad criminal por cumplir uno de mis augustos deberes? Explíquese usted.

—Me explicaré. La persona que comete el delito de usurpacion de estado civil está imposibilitada para contraer matrimonio; si lo contrae es nulo *ipso facto* y está sujeto á responsabilidad criminal el sacerdote que autoriza el casamiento. Al cura de la parroqia de San Sebastián se presentó dias pasados un joven solicitando de él la autorizacion para enlazarse con una aventurera

antiguo redactor jefe del *Golos*, ha perdido la razón, y únicamente queda de aquellos tiempos Adrián Hebrad, el simpático y vivaracho director de *El Tiempo*, dispuesto todavía á aceptar un gazpacho y á ofrecernos una cazuela toulosana.

Y para concluir—y ahora sí que va de veras—allá va un calambourg hecho por un español.

¿A que no saben ustedes en qué se parece San Petersburgo á la iglesia de mi pueblo?

En que se ve al Zar.

Garci Fernández.

Paris 7 septiembre de 1900.

DE TODAS PARTES

El siglo en que entramos será el siglo de la electricidad. A la locomotora movida por el vapor le quedarán pocos años de vida; y está acechando la locomotora eléctrica para ocupar su puesto. Con ella se logrará recorrer 200 kilómetros en una hora ó sea ir desde Odesa al Océano atlántico ¡en 24 horas!

Por de pronto el empleo de la locomotora eléctrica tropezará con grandes dificultades, pues para funcionar irreprochablemente y á toda velocidad, necesita un sistema de rails completamente diferente del actual. Claro está que una innovación de esta clase costaria millones de millones, de manera que ante todo hay que esperar que se aplique á las líneas nuevas. Una vez conocidas las ventajas de la locomotora eléctrica, no tardarán en ir reformándose las líneas antiguas, y es de soponer que dentro de 50 años se habrá verificado esta revolucion.

La locomotora eléctrica es del todo diferente del monstruo, lleno de vapor y de calor, que sirve actualmente. Vista desde afuera parece una casita oblonga, completamente cerrada y montada sobre ruedas; su parte delantera termina en punta para cortar mas fácilmente el aire. Dentro de la casita se encuentra un cuarto bien arreglado y con pequeñas ventanas, que sirve de estancia al ingeniero que dirige. Detrás de este cuarto están emplazados el dinamo, las calderas, etc.

El público no tardará en acostumbrarse tambien á esta nceva forma y dentro de cien años nuestra actual locomotora de vapor tendrá su puesto en los museos y nuestros nietos tendrán una sonrisa de compasion para sus abuelos, que se contentaron con viajar à paso de tortuga.

LA CRISIS INDUSTRIAL

Un industrial de Oria (Guipúzcoa), el señor Brunet, con motivo de una carta dirigida á *El Diario del Comercio*, que este estimado colega publicó en su número del 31 de agosto último, ha planteado la cuestión de la crisis industrial algodonera, en términos que han de dar mucho juego, á juzgar por los comentarios apasionados de la prensa *técnica* y, singularmente de la política diaria que se presenta en las escuelas proteccionista y librecambista; y como quiera que el asunto preocupa en estos momentos al mundo industrial, á él dedicamos hoy nuestra *revista*.

Condena el señor Brunet la preocupación de los industriales de vender caro amparados en el arancel; cree que lo que conviene, es vender barato y que para ello no hay más que arrinconar el arancel vigente, que califica de desastroso, que deben disminuirse los precios, desde el azúcar y el pan, hasta las maderas y los hierros, para que, aumentando la potencia compradora del público, aumente el consumo y el mercado para nuestros productos industriales.

Urge—en opinión del señor Brunet—buscar mercados, pero no invocando la acción del Estado, el cual, sin duda, daría á los industriales los medios de encontrarlos, en tanto fueran los precisos para producir económicamente. Con un arancel *infinitamente* más reducido, podría el Gobierno negociar mejor provechosos tratados. Para competir en nuestras ex colonias y en otros países, con fabricantes franceses, ingleses y alemanes, es indispensable, ante todo, abaratar la producción.

¿Cómo hemos de competir ahora con estos—escribe el señor Brunet—si los productos para la combustión humana están al doble de lo que debieran valer y cuantos elementos entran en la fabricación de un metro de tela, pongo por ejemplo, sufren, por efecto de los aranceles, recargos hasta del 200 y 300 por 100 como ocurre con los engrases minerales? Y si para teñir la tela hemos de pagar derechos tremendos por el carbón que produce energía, temperaturas altas para los baños y vapor para el secado; por los de los colorantes, que llegan á veces á un tanto igual al de su primitivo valor; por los del bicromato potásico, cuyos derechos cual si no fuesen suficientes los de *diez* pesetas que hasta ahora han pagado y el alza experimentada por este artículo, han sido elevados á 25; por los de otras drogas que entran en la composición; por los de las máquinas, tubos, calderas, correas, etc.; pues si para tan solo el tinte, repito, hemos de destruir un valor doble que nuestros competidores ¿cómo vamos á conquistar mercados nuevos, ni mantener los viejos? ¿Cuándo se ha visto que las naves que se disputan la travesía rápida del Atlántico, se carguen de lastre hasta los topes y entorpezcan su marcha con artificios inútiles?

Para aproximarse á soluciones ventajosas, entiende el señor Brunet que se debe partir de las siguientes premisas:

Que el actual arancel no ha evitado las crisis industriales, ni logrado éxito, ni producido bienestar.

Que dicho arancel imposibilita, en absoluto, la lucha en mercados nuevos.

Que de ninguna manera es suficiente el mercado nacional, para absorver los productos de nuestra industria, sobre todo de nuestra industria textil.

Y que la industria algodonera española podría producir tan económicamente como la extranjera, para competir con éxito en ciertos mercados exteriores, reduciendo notablemente el arancel.

Concluye el señor Brunet, pidiendo el restablecimiento del arancel del 82; que se hagan bajar los cambios, reduciéndose la circulación del Banco obligándolo á que duplique su capital, á que debe el interés para las pignoraciones y á que se aligere de amortizable y de tabacos. Con esto y con que todos los industriales contribuyan á implantar una política estable y extensa de aventuras, entiende el señor Brunet que habremos saldado la primera cuenta.

Varios fabricantes catalanes, anuncian que contestarán á dicha carta.

Mientras tanto, *sesenta mil obreros* sufren las consecuencias de una huelga forzosa, constituyendo esta crísis industrial un estado de alarma en Cataluña.

Al cerrar esta crónica, recibo la noticia de que *todas* las fábricas de Santa Eugenia y Salt, se han dado de baja, constituyéndose en dichos pueblos una junta de propietarios y personas pudientes, con objeto de facilitar recursos á los más necesitados, á fin de evitar que la miseria cunda entre los mismos.

Rafael Chichón.

8 de septiembre de 1900.

VIAJE REGIO

8 septiembre.

Noticias de Santander

A la una de la tarde han salido las tropas de los cuarteles para cubrir la carrera y tributar los correspondientes honores á los Reales viajeros.

Los vapores fletados por los gamacistas, los liberales, el Círculo de Recreo, el Club de regatas y los invitados oficiales, están completamente llenos y van en ellos muchas señoras.

En el vapor de la Dirección de Sanidad del puerto van el capitán general, el gobernador civil y los presidentes de la Diputación provincial y de la Audiencia.

Otras autoridades se han embarcado á bordo de la lancha de vapor de la capitanía del puerto.

La bahía presenta un aspecto animadísimo.

El pueblo se aglomera en los muelles y en las cercanías de la Catedral.

Los señores Gamazo y Maura van en el vapor «Cuco», acompañados de gran número de amigos políticos.

Todas las casas del muelle y del bulevar están vistosamente engalanadas con colgaduras, gallardetes y banderas españolas.

Desde varios puntos del puerto se disparan cohetes.

Está á la vista del puerto la escuadrilla regia.

El Ayuntamiento y la Diputación provincial se hallan aguardando bajo mazas en el casetón del desembarcadero.

También se halla en dicho punto el ministro de la Gobernación.

El capitán del puerto, acompañado del práctico, sale en una lancha hasta fuera de la bahía.

Ciento treinta lanchas pescadoras artísticamente engalanadas con banderas forman una gran calle en la bahía desde las orillas del canal hasta la boya donde amarrará sus cabos el buque insignia, ó sea el «Giralda».

que usurpó el estado civil de la hija de un rico banquero, hoy difunto.

—¿Cómo se llama el futuro contrayente? preguntó con rápidez el párroco.

—Se llama Alfredo Martín, es expósito, pero es heredero universal de los bienes del opulento banquero don Ildefonso Herrera.

—Julia Herrera se llama la que aspira á enlazarse con el joven que usted me indica, añadió el eclesiástico.

—Se llama Adela Martínez y ha usurpado el nombre y el apellido de la hija del banquero; por eso dije antes, y ahora repito, que no puede usted autorizar semejante boda.

—Datos tendrá usted recogidos para hacer con tanto aplomo tan grave aseveracion; no pretenderá que le crea bajo la fe de su palabra, aunque usted ejerza la profesion de notario, contestó reposadamente el sacerdote, clavando sus miradas en el rostro pálido é impasible del depositario de la fe pública.

—No sólo datos; poseo prueba pléna de la comision del delito que le denuncio, cuya pista me descubrió la gacetilla de un periódico, replicó el notario sacando del bolsillo, desdoblando y poniendo á la vista del cura de San Sebastián el número de *La Correspondencia* que insertó el suelto que ya conocen los lectores y creemos ocioso repetir.

El sacerdote leyó rápidamente lo que Ruipeñas le indicó; por segunda vez repasó el contenido de la gacetilla, que se expresaba del mismo modo que el curial; después dejó el periódico sobre la mesa, quedó un momento pensativo y callado, y luego preguntó;

—¿No podía ser la verdadera Julia Herrera esa joven que el periódico y usted llaman Adela Martínez? Ni usted ni el periódico me prueban la usurpacion del estado civil que le atribuyen.

D. Andrés comprendió por la contudente réplica del cura que éste era un hombre sutil y que necesitaba toda su estratégia de curial viejo para convencerle. Apelando, pues, á todos sus recursos, contestó lo siguiente:

—Conocí y fuí amigo de D. Ildefonso Herrera y de su hija y me consta de un modo indudable que ambos fallecieron; me consta, como amigo y como notario, pues yo fuí el que otorgó el testamento de dicho banquero, al que acompaña el mortuorio de Julia, certificado por el médico que la asistió en su última enfermedad. Me llamo D. Andrés Ruipeñas y aprovecho la ocasion de ofrecer á usted mi amistad y mi despacho.

—¿Dice usted que acompaña el testamento el certificado de defuncion extendido por el médico de cabecera? Aunque no acabo de comprender la oportunidad de la colocacion de ese documento, desearia verlo, repuso el desconfiado sacerdote.

—Para que se cerciore usted por sus propios ojos le he traido el protocolo que contiene el testamento de D. Ildefonso, le respondió el notario, tomándole al escribiente el abultado volúmen en doble folio, encuadernado en pergamino, y poniéndolo abierto encima de la mesa por las páginas que tenian como señal una tira de papel blanco.

El cura iba á empezar á leer el testamento, pero el curial, pasando las páginas, le hizo fijarse primero en el óbito de Julia Herrera.

—Efectivamente; es un certificado de defuncion en regla y firmado por el doctor don Gustavo Fernández Vadila, exclamó el párroco despues de leerle. ¿Pero por qué motivo va adjunto al testamento?

—Para probar que D. Ildefonso Herrera era libre de disponer de sus bienes y de instituir heredero universal de su fortuna al expósito Alfredo Martín, y lo prueba con el citado

Los vapores de la Compañía naviera de Santander salen tambien fuera del puerto para recibir el yate Real.

Los socios del Club de regatas han solicitado también ir en los barcos «Victoria» y «Cochir».

En dos grandes barcas de pesca han salido el Orfeón del Cantábrico y la orquesta del Gran Casino, con objeto de ejecutar las mejores piezas de su repertorio, colocados á ambos costados del buque insignia.

Ha mejorado muchísimo el tiempo, habiendo salido el sol.

La entrada de la escuadrilla regia en el puerto ha resultado un espectáculo sumamente expléndido.

La población presenta desde la bahía un fantástico aspecto.

Todas las fachadas de las casas que dan al puerto ofrecen un abigarrado conjunto de colores, entre los cuales se destacan los de la bandera nacional y de la matrícula de Santander.

En el Sardinero se agolpa una gran muchedumbre y todas las alturas se hallan coronadas de gente desde la mañana.

La tripulación del buque «Reina Cristina», subida en las vergas, saluda al buque insignia.

Puede decirse que todo el pueblo de Santander presencia la llegada de los Reyes.

Desde la banda de estribor del «Giralda» saludan las infantas el buque donde se halla el señor Gamazo.

Situada junto al costado del buque insignia está una barca adornada con flores y tripulada por pescadoras vestidas de marineros.

Todos los buques rodean al «Giralda».

Este ha fondeado en el puerto á las 3 y 40 minutos de la tarde.

Las comisiones oficiales han subido á bordo del «Giralda» con objeto de saludar á los Reyes.

El alcalde ha pronunciado un discurso dando la bienvenida á los Reyes y felicitándoles en nombre del pueblo de Santander.

También ha saludado á las personas Reales el obispo de esta diócesis.

La familia Real ha desembarcado é inmediatamente se ha dirigido á la Catedral, donde se ha cantado un solemne *Te-Deum.*

9 septiembre.

A las diez y veinte minutos de la mañana saltó en tierra la familia Real.

En el muelle fué recibida por el elemento oficial.

Se encontraban en el muelle en correcta formación la sección de la Cruz Roja con todo el material sanitario, que es magnífico, y los bomberos voluntarios y municipales con el material de incendios, que es modernísimo y del cual formaban parte dos màquinas de vapor del último modelo, soberbias.

Los reyes pasaron revista á todos.

Despues se colocaron en el templete y vieron funcionar á los bomberos, quienes colocaron las mangueras y haciendo funcionar las bombas arrojaban el agua al mar, mientras se abrian grandes escalas, algunas de las cuales son más elevadas que los mayores edificios de Santander.

Los bomberos simularon que habia fuego en una casa del muelle. Colocaron escaleras de balcón á balcón, subiendo con presteza por un palo enganchado á los barandales y dejándose caer por medio de cuerdas atadas á la cintura.

Funcionaron las mangas de salvamento, arrojando por ellas á los vecinos.

Los bomberos cogieron en brazos á algunos niños de corta edad.

Estas operaciones obtuvieron grandes aplausos de los asistentes y principalmente de los Reyes.

Un bombero se arrojó desde grande altura sobre una manta que sostenian otros desde el suelo.

La Reina felicitó al cuerpo de bomberos y tuvo frases cariñosas para los individuos de la Cruz Roja.

Despues dirigiéronse los Reyes en carruaje hácia los terrenos donde ha de emplazarse el cuartel de bomberos.

Habia allí una tribuna donde se colocaron los Reyes, haciéndose las cerémonias de costumbre.

Redactóse una acta y el obispo bendijo las nuevas obras.

Los bomberos formaban semicírculo y llevaban en las manos pequeñas banderas con las que hacian la guardia de honor.

El Rey aceptó la medalla distintiva del cuerpo de bomberos.

Terminado el acto de la inauguración se sirvió un lunch.

Los Reyes visitaron el local, saliendo complacidísimos de la visita.

Al regresar SS. MM. fueron aclamados por la muchedumbre que ocupaba las calles del tránsito.

Desde una tribuna de la casa de la señora viuda de Abarca, que está situada cerca de la escuela, algunas señoras arrojaron palomas á los Reyes y les vitorearon.

Los Reyes llegaron al «Giralda», donde se les tenía preparado el almuerzo, á las dos y media.

Terminado el almuerzo, desembarcaron de nuevo los Reyes y á pié se dirigió la comitiva regia á la plaza de la Libertad con objeto de inaugurar la Exposición, pasando por el estrecho espacio que dejaba la multitud apiñada en uno y otro lado del trayecto.

El público vitoreaba incesantemente á los Reyes.

S. M. D. Alfonso XIII vestia uniforme de guardia marina.

En la Exposición esperaban á la Real familia el presidente de la Cámara de Comercio y los expositores.

Las augustas personas examinaron las instalaciones de ejemplares muy curiosos de minerales y de la industria, sobresaliendo los de ganados, que son soberbios.

Los Reyes se dirigieron despues á poner la primera piedra de la nueva iglesia de San Francisco.

En las calles del tránsito todos los balcones estaban colgados y llenos de señoras que agitaban los pañuelos al pasar SS. MM.

El Rey echó la primera paletada de tierra, empleando una paleta de plata que para análogo objeto sirvió á su abuela doña Isabel II y á su difunto padre.

Un grupo de señoras que se hallaba próximo á SS. MM. vitoreó al Rey.

El «Giralda» zarpará mañana, á las nueve de la mañana, para llegar á San Sebastian á las cuatro de la tarde.



ALMUERZO

Huevos pasados por agua.—Pescadillas al plato.—Biftec á la española.—Judias ensalsa.—Postres.

COMIDA

Sopa de puré de judias.—Lenguado á la normanda.—Chuletas de ternera.—Conejo estofado.—Jamon con tomate.—Ensalada.—Postres.

Lenguado á la normanda.—Despues de perfectamente limpio el lenguado, se coloca en un plato que resista al fuego, añadiendo una buena cantidad de aceite frito, cebolla y perejil picados, sazonándolo con pimienta y sal. Se humedece con vino blanco y se pone al fuego. Cocido que esté, se vierte la mitad de su jugo en una salsa hecha con aceite, harina y agua de almejas, trabándola con yemas de huevo. Se baña con ella el lenguado, que se habrá guarnecido con almejas, y se pone al horno durante diez minutos y se sirve.

Leon Loty

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

Extraordinaria fué la concurrencia el sábado por la noche en el café que el señor Torres tiene establecido en el paseo de la Dehesa.

La música de San Quintín, muy bien dirigida por su músico mayor señor Satué, recibió muchos aplausos, habiendo pedido el público la repetición de la pieza «La Cacería».

—Hoy y mañana celebra su fiesta mayor el pueblo de Corsá, habiendo sido contratada entre otras, la reputada y aplaudida orquesta la «Unión Cassanense» de Cassá de la Selva.

—Ante un público numerosísimo, se celebró el sábado por la noche en el teatro del «Centro Republicano» la anunciada función á beneficio del jovén aficionado señor Vilaseca, el cual recibió además de muchos aplausos, que se hicieron extensivos á sus compañeros, un obsequio de la Junta directiva de dicha sociedad.

—El sábado último tuvimos el gusto de recibir la visita de don Buenaventura Marcilla, el cual procedente de Barcelona se dirige á pié á París.

Le deseamos una buena excursión.

—La corrida de vacas verificada el sàbado último en nuestro circo taurino, resultó en general tan sosa, que nos creemos relevados de dar cuenta detallada de la misma.

—Hoy por la noche, de 9 á 11, la música del Regimiento de San Quintín, bajo la dirección del músico mayor don Felipe Satué, amenizará el paseo de la Dehesa, ejecutando las piezas siguientes:

1.ª «La Alegría de la Huerta», Chueca.
2.ª «Pavana», Lucena.
3.ª Fantasía de «Chateaux Margaux», Caballero.
4.ª Tanda de walses, «Lluvia de Diamantes», Waltersfeu.
5.ª Sardana, «Al pié de una fuente», N. N.

—El miércoles próximo pasado, tuvo lugar en la villa de La Bisbal una junta de representantes de los pueblos comarcanos, nombrados por entender en lo de la construcción de una nueva cárcel de partido.

Parece que no pudo ponerse de acuerdo por falta de mayoría, y que el señor juez de primera instancia ha convocado á una nueva junta por el viernes.

—Del 15 al 16 del actual, regresará á Figueras la música del Regimiento de Asia que se encuentra actualmente en Olot.

—El ilustrado oficial de Instrucción pública, vice-Cónsul de España en Foix, Mr. Chausson, ha tenido la amabilidad de remitirnos por conducto del agente Consular de la vecina nacion francesa en esta Mr. Augusto Estave, un folleto, con notables grabados del Liceo Nacional de Foix, centro de enseñanza que honra á Francia el cual Mr. Chausson ha montado con todos los adelantos, cosa que le ha valido innumerables felicitaciones.

Agradecemos á Mr. Chausson su amabilidad, y recomendamos á nuestros lectores «El Liceo Nacional de Foix.»

—La sección de aficionados de la sociedad «Las Odaliscas» de esta ciudad, fué objeto de muchos aplausos en la noche del sábado en la sala Mas de Caldas de Malavella.

La concurrencia que asistió á dicha fiesta fué tan numerosa como distinguida.

—Nuestro estimado amigo don Leandro Comas, representante en esta ciudad de la acreditada casa de don José Ortega de Valencia, se ha servido remitirnos una notable copia fotografiada del cuadro de carteles de toros y ferias que ha obtenido en la exposición de Paris la alta recompensa de una medalla de oro.

Agradecemos al señor Comas la deferencia y felecitamos á la casa que representa por tan merecida recompensa.

—Dicen de Puigcerdá, que el gran temporal de lluvias que últimamente se desencadenó en esta comarca, causó innumerables desperfectos en la ya atropellada carretera de Ribas al cellado de Tosas, siendo tan colosales los desprendimientos de tierras y piedras ocurridos que, en algunos puntos, ha quedado borrado el trazado de la via y es imposible reparar tales averías, si la jefatura de obras públicas de la provincia no manda el correspondiente auxilio.

—Hoy, cumpleaños de la princesa de Asturias, las tropas vestirán de gala, ondeará el pabellón nacional en los edificios públicos.

—Dice un colega de Figueras:

«En el sitio llamado «Font dels Bañadors» término municipal de la Junquera, ocurrió estos dias un sensible suceso.

En ocasión de que el guarda jurado particular José Juanola Pons, iba á comer con varios trabajadores que habían estado descortezando alcornoques, le tropezó la carrabina que llevaba al hombro con un arbusto y disparándose el gatillo, hirió á Juan Usell Juanola, penetrándole toda la carga en la pierna izquierna dejándolo en grave estado.

El herido fué conducido en un carruaje á su domicilio, y constituído el Juzgado en el sitio del suceso, probóse que el deplorado accidente había sido casual.

—La direccion general de la Deuda pública en orden circular de 1.° del presente mes, ha dispuesto que por la Intervención de Hacienda de esta provincia se admitan para su reconocimiento, desde el día 15 del actual, y sin limitación de tiempo, los cupones de la deuda perpétua al 4 por 100 interior y exterior correspondiente al trimestre de 1.° octubre próximo, y las incripciones nominativas de igual deuda pertenecientes á corporaciones civiles, cofradías, capellanías y demás que para el cobro de sus intereses se hallen domiciliados en esta provincia, cuyo pago se efectuará por la sucursal del Banco de España en esta capital.

La presentación de los cupones se verificará con una sola factura y las Inscripciones nominatívas con dos, á cuyo efecto la Intervención de Hacienda las facilita á á los tenedores respectivos, advirtiendo, que no se admitirán con ninguna otra clase de impresos ni otras facturas, por lo que respecta al referido trimestre. que los que tienen impreso la fecha del vencimiento.

Importante

La administración de coches de esta capital á Olot que estaba situada de mucho tiempo en la calle de Ciudadanos, se ha trasladado en la plaza de la Constitución, núm. 3, Expendeduría de tabacos, donde recibirán los asientos y encargos para Olot y su línea.

Se paga por un asiento 3 pesetas, desde esta capital á Olot y vice-versa.

Boletin religioso

SANTO DEL DIA

Santos Jacinto y Serapio mrs.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia del Hospicio

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 5 y 3 cuartos de la tarde, y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 7 y 3 cuartos de la noche.

Imp. de La Lucha, plaza del Grano, 6, bajos

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Irancia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea.. .	5' 30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'1 mañana y 6'15 tarde.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5 »	»
Ultramar, en oro.	18 »	semestre
Id. un año en oro	25 »	
Extrangero.	7'50 »	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración plaza de San Francisco, 6.